



***ENTRE TAPIALES  
DE PASIÓN...***

***Jesús de Luzam***

Titulo: ***Tapiales de pasión...***

Reservados todos los derechos.  
Prohibida la reproducción total  
o parcial de esta obra en cualquier medio  
de impresión electrónico o tipográfico,  
sin la autorización por escrito del autor.

©2015. **Wilver Contreras Miranda**  
(Jesús de Luzam)  
jesúsdeluzam@yahoo.es  
wilvercontrerasmiranda@yahoo.es

Hecho el Depósito de Ley:  
Nº- If07420158003016  
ISBN: 978-609-6082-X Nº REGISTRO:  
05/42367

Diseño y maquetación: WCM  
Imagen de portada: Jesús de Luzam



Dedicado a la mujer...

Oh! Siempre mujer,  
que del amor de la tierra pisada  
construimos una mejor sociedad  
y formamos al hombre que trasciende  
la luz del sol ...

No pisar la tierra húmeda,  
sin germinar,  
es dar paso a la destrucción del  
espíritu humano,  
el cual gana grandes espacios y,  
por ello, *feneceremos...*

Café, semilla carnosita,  
húmeda, seca de aroma y  
sabor de tiempo, de  
placeres, de cantares de la  
vida y la penumbra, donde  
los dolores se ahogan al  
anochecer y dan vida al  
amanecer, entre añejos  
tapiales, compactos de las  
voluntades que el amor  
sosegó en silencio...



Café, de bosques y  
sombras entretejidas de  
follaje, de tradiciones, de  
amores entre barbechos y  
senderos, entre verdes  
cafetales de montañas que  
se pliegan bajo la neblina  
blanca de los amantes...

5 Jesús de Luzam



Una gota de agua alimenta  
y completa la lluvia de un  
amanecer, una gota de  
agua refresca la piel  
cuando esta calurosa de la  
pasión consumida, una  
gota pareciera que no  
completa el mojar un  
cuerpo sediento de amor,  
adosado a un tapial  
humedecido de pasión...  
pero una gota proveniente  
de la lluvia de tus besos,  
*ime da todo...i*



El amor es como una isla,  
profunda en el mismo  
punto donde se funde la  
existencia; donde la  
esperanza del encuentro  
en medio de la nada, hace  
que el naufrago desgare  
su garganta llena de viento  
a los sueños; del sol que  
aclara el brillo de las  
arenas sobre cuerpos  
cansados; de sonidos de  
olas que hace de la vida un  
nido para sosegar lo que  
se creía perdido; de un  
muro de tapia que ahoga y  
compacta mi propio  
silencio; y una palmera,  
que te espera, mujer, para  
abrigar tu maltratado  
corazón...

El amor con forma de isla solitaria y oculta en nuestros pechos de mar sediento, compactados en tapial de arcilla, piedra y arena, es como este amor que me llena tanto de ti...





Te amo, como una isla  
difícil de dormir sobre sus  
arenas frías y palmerales  
entrecruzados, tupidas,  
dispuestos a no dejarse  
penetrar en sus entrañas....  
como tapial se resiste al  
tiempo de morir...; Te amo,  
como alguna isla llena de  
humedales de sentimientos  
que se hacen musgos en  
tapia de pasión, vestida de  
helechos sudorosos de  
encuentros y  
desencuentros de los  
vientos que amanecen  
trasnochados...; Te amo,  
siempre como esa isla,  
siempre inexplorada en los  
cimientos más profundos  
de tus cimas, donde brotan  
manantiales por donde  
necesitamos navegar  
juntos... de amor...

Este tiempo de imaginarte desde lejos, desde la barca de la memoria, es el tiempo existencial de tu presencia arraigada en la profundidad de la isla de mis sentimientos; puros de verdes y rocíos; frescos como los vientos sobre arenas ardientes con huellas de los amores ocultos; firmes como el tapial que resiste el huracán de no tenerte abrazada a mí... Este tiempo de imaginarte, se hace verdad con tu recuerdo...

Te he besado, entre nubes,  
entre montañas, entre  
viejos tapiales horadados  
de tiempo, entre cultivos  
de bueyes y viento cruzado  
de emociones que  
atraviesan las plantas de  
mora, fresa y refrescan los  
cultivos de papa y, guían el  
paso del arado de cada  
una de mis caricias llenas  
de fuego; y hacen que la  
montaña imponente de  
Sierra Nevada se vuelva  
pequeña y; la distancia es  
un espacio donde la nada  
se llena de las moléculas  
emotivas de nuestros  
besos... llenos de todo...  
llenos de amor...

La esfera donde floto con los brazos abiertos, ubica la mirada al frente y al sol, donde brilla la piel cubierta de áridos oro, plata y bronce; y tus senos se encumbren en mis labios; y tus manos arrastran los surcos de sudores apasionados sobre mi pecho cansado; y tu vientre contornee junto a mis sueños cerrados de tierra apisonada tapiada, en amarnos libremente al inicio del atardecer...



No existe un trance mayor que amando, no puedas amar; queriendo, no puedas querer; que se desgarré el alma con el silencio y las noches ocultas en esta ópera de la vida silente, reflexiva y apasionada que no conduce a la libertad... Este tiempo de ahogo es como tapial húmedo abrumado de presión por el techo de la vida; es velero en medio de la nada y el submundo acuático murmura y el espacio del cielo azul permanece sin vientos huracanados, sin gaviotas blancas y azules, sin nubes que formen nuestros cuerpos entrecruzados... en la nada...

Cada vez que amanece, en estos tiempos convulsos, se asemejan a los encuentros de pieles humedecidas de los amantes, bajo una intensa nevada de querer ahogados entre un cajón de montañas vestidas de blanca neblina; entre muros gruesos de tapia callosa con musgos, líquenes floridos y verdes árboles que nos miran... cada vez que empieza a vestirse el espacio de noche, en luna llena, apareces mujer de la nada en mi plena reflexión del vivir...



Tomo tu mano entre el umbral de la ventana de lo vivido, entre la neblina que pasa sobre la plaza del amor que hemos construido... te siento al lado en nuestro banco, donde te he abrazado con la calma de un beso apasionado... te levantas y miras los blancos tapiales con bordados de azul, las montañas de tantos sentimientos profesados... tomo tu mano y caminamos en silencio, porque el hablar espanta la magia de los te quiero con pétalos en forma de gota de lluvia que se cruzan en nuestro andar de silentes pensamientos...

Amar en silencio, es brasa que quema el alma; este amor que se ahoga en la misma soledad y oscuridad hace de la melancolía, la sinfonía de miradas y sonrisas más amarga que el caminar entre arenas ardientes... este amor, que sufre como tapia castigada por la indiferencia del caminante sin la libertad que le ofrece la luz del día que le disipa sus pensamientos en una laguna abandonada de entre páramos, donde me he dado tanto a ti y tú me has dado...tanto, que hasta cascadas de estrellas siempre me guían, aún en el silencio...





La noche va tomando cada espacio de vida, la ciudad da paso al juego de luces vario pintas, brillantes, coloridas y titilantes; los perfiles urbanos tientan a los amantes inmensos en noche de luna llena... la luz se va; las sombras agobian al caminante de aceras angostas que tocan tapias frizados de pasión; los amantes construyen juegos de claro oscuro en las paredes que ahogan sus cantos de cascada muda entre murmullos y quejidos, al son de manos que dibujan en la nada, la pasión cansada... la noche torna al silencio mudo tu recuerdo, que se disipa con la intensidad de las luces de una ciudad... ahora encendida...



Un amor mudo no tiene  
eco, no encuentra la  
resonancia, es solo mudo  
amor, tapiado de  
humedad... pero, es un  
amor siempre libre y  
dichoso con manto de  
oscuridad...

La felicidad ha sido plena,  
aún en tus tiempos cortos,  
intensos, llenos de magia,  
lleno de tierra aprisionada,  
tapiada de todo nosotros...  
la plenitud ha sido intensa  
y muda, entre lo que no  
nos hemos prometido,  
entre montañas y neblina  
pasajera...



Háblame cuando estés  
callada, siempre ese  
silencio mudo de aurora,  
donde las primeras luces  
dan vida, a lo que has  
perdido en horas oscuras,  
e irremediamente hace  
que vibre tu vientre  
maltrecho en lo más  
profundo del planeta en lo  
más adentro de una tapia  
solitaria; sucumbiendo,  
rasgando, abrazando,  
llorando y abriendo el  
horizonte que brilla con la  
tenue luz de tus ojos  
pardos... mírame y no  
dejes de amar porque el  
mundo, aún con sus  
grietas profundas que  
marcan desesperanza...  
espera de tu amor para  
agigantar la vida misma...  
Amor de todos los  
tiempos...

Tu ausencia agrieta más  
este ávido cuerpo de  
desierto ardiente en las  
horas taciturnas de la  
tarde... tengo tus dedos  
entre el follaje del tronco  
seco sobre la arena suelta  
de tu recuerdo; tus manos  
de labradora en el campo  
fértil del amor sobre las  
hojas sueltas y llenas de  
viento que va al mar  
profundo de olas tenues de  
cristalina mirada de  
tristeza; y tu cuerpo  
perfilado de mujer sobre  
una tapia en luna de  
menguante... muy  
distante... donde no puedo  
alcanzarte...

Dime con tu silencio un adiós ahogado en gruesa tapia y montaré la alfombra para volar sobre el cielo del recuerdo... y seguiré la senda del solariego espacio de lo vivido, del tiempo acompasado de las gotas de vida que nos regalamos entre sonidos de riachuelos de calmada y apasionada ternura, que aún murmulla y busca abrazos entrecruzados entre el paisaje, que es confidente a tanto amor... de silencio... de intensidad.



Te regalaré una silla plegable; para que abrases el mundo justo cuando abres tus brazos extasiada de amor... no dejas escapar el aire, atrápalo en tu tapial de sentimientos sedimentados del dolor, absórbelo para que de vida a los desvanecidos... y tus sudores de tantos esfuerzos y afanes de tu largo trajinar, cobijan a los perdidos en la desesperanza por llegar a la cima que abre al mundo la felicidad de los que ya la han perdido... y tus manos abiertas abrazan los sueños... tus sueños perdidos y trastocados...  
Mujeri toma la silla, siéntate y disfruta la perspectiva... de un bello amanecer.

Felicidad no te escapes  
cuando he sentido tu  
abrazo tierno y  
apasionado, el de correr  
por calles curvas y  
angostas de la vida,  
cubiertas de sombra y  
tenue sol que arroja en la  
parte baja de mi tapial de  
vida, parte de una sombra  
pasada y pesada de años...  
Felicidad déjame tu aroma  
y mirada acalorada, no  
mires a otro lado a la  
orilla del dolor, el  
abandono y la soledad...  
Felicidad que me has  
amado, como la mujer  
que más he amado...  
Felicidad no me abandones  
nunca por favor...



Mujer, déjame que te diga amor, viento de años milenarios, de rocas talladas por el esfuerzo de hombres, de arenas amalgamadas en tapias y en los frisos de las grandes catedrales de los vitrales multicolores, con la historia de ángeles y santos del hierro forjado y doblado al fuego del calor... pasión y energía de amantes que no sacian de amarse... déjame que te diga amor, que es la misma historia de la civilización...

El lugar donde vengo, es un marco de nubes desvanecidas a cada rayo de luz que se posa sobre los viejos tapiales plenos de sudores y sacrificios de antiguos pobladores.

Es la piedra que fue revestida de nubes de arcilla roja y descolorida de tiempo; es la arcilla consumida por tempestades de tiempo; es la arena entrecruzada de solidaridad humedecida por los sudores del convite, los abrazos de vecindad y solidaridad entre los aromas de los cafetales ya desfallecidos bajo la sombra ya desaparecida de los bucares y pardillos; es la masa amalgamada por las manos trabajadoras, callosas y humildes que por años laboraron para el poder local, el de los

grandes señores, hoy  
venidos a menos...

El lugar donde vengo, en el  
perfil de la alta loma,  
despeinada y casi rapada  
de árboles, mira a la  
inmensidad de la llanura  
húmeda del gran lago y al  
perfil borroso de la  
imponente Sierra Nevada...

El lugar donde vengo, se  
ha perdido muy dentro de  
mí...

Mi verdadera piel no es de carne, ni de color moreno. Quién me aprecia andante por la vida, no sabe quién soy; muy pocos han podido ver tras mis retinas que soy de tierra apretada en tapiales de un pueblo pequeño, Mesa Bolívar...

Es pueblo entre montañas y piel de nubes, de grumos blancos y azules que arropan la loma de su aposento, que su ropaje se ha ido entretejiendo de casas grandes y pequeñas pintadas de blanco de teja que han dado paso al zinc y que han ido surcando las lomas del cielo mismo del Calvario, donde la cruz de Cristo, en tiempos de Semana Santa, trata de bajar y escapar para tomarse un café de tiempo; y otras casas, en su retícula y desorden van construyendo el pesebre



de navidad hacia las lomas  
buscando la Tierra Llana y  
así abrir sus esperanza a  
un mejor porvenir...

Soy pueblo pequeño con  
piel arcillosa y piedras  
ocres que se fraccionan  
con la poca querencia de  
quienes lo han acechado  
para edificar un prospero,  
pero humilde, destino...

Soy pueblo pequeño, que  
amplió sus horizontes en El  
Vigía para trazar otros  
horizontes...

Soy pueblo pequeño que  
cree en sus mejores hijos  
para trazar la forja de un  
mejor futuro sobre la  
huella de los cafetales que  
se perdieron, y aún así,  
cosechar de sus mejores  
nuevas plantas, los cafetos  
de diamantes, que son sus  
jóvenes, tejedores de  
cambios y esperanzas que

se arropan con la blanca  
neblina...

Soy de un pueblo pequeño,  
con alma grande...



### Jesús de Luzam

Ser humano sensible, sencillo y sincero que transmite emociones propias con proyección de su espíritu en la senda de procurar construir y forjar amor, paz, comprensión y equilibrio entre él con el resto de los seres con que habita... es sueño de todos por lograr. Ciudadano venezolano, universitario, investigador en buena parte de sus actividades de vida, poeta y escritor en fase de madurez, sin mayores alardes, sino el de transmitir el sentimiento más sublime: amor.

Yulnara Contreras Miranda

